

PEDRO Y LOS FALSOS MAESTROS.

2ª P. 2:1-3

Por Javier Barajas Jiménez.

Introducción: En su segunda carta el Apóstol Pedro nos da una descripción de los falsos maestros, lo hace con el fin de que nos cuidemos y de que aunque ellos usen sus artimañas, nosotros podamos identificarlos. Estos hombres que se nos describen aquí no son un mito, por el contrario abundan y aun en nuestros días. El daño que causan a sus víctimas es enorme, desde pobreza, impotencia, frustraciones hasta el perder el alma. Analicemos los tres versículos y pongamos atención a la enseñanza que nos transmiten.

“[1] Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo...” El pueblo aquí referido es el pueblo de Israel, en el Antiguo Testamento se nos habla de tales hombres, más adelante en el v. 15 menciona a Balaam, poniéndolo como ejemplo de los tales, los siguientes textos nos hablan de los falsos profetas Jer. 14:13-16; Ez. 13:1-7. Así de seguro como que hubo falsos maestros en el pueblo de Israel, así también los habrá entre los cristianos: “...como habrá entre vosotros falsos maestros...” La frase “falsos maestros” es una sola palabra en griego: **“pseudodiskaloi”** el prefijo pseudo, que quiere decir falso o mentiroso, así pues estos maestros enseñarían mentiras, por eso es que son falsos, los creyentes iban a recibir enseñanzas falsas que no estaban de acuerdo con lo revelado por el Señor, ¿cómo iban hacer esto los falsos maestros? “...que introducirán encubiertamente herejías destructoras...” La frase “introducirán encubiertamente” también es una sola palabra en griego: **“pareisaxousin”** significa “traer dentro de” y “al lado de” El falso predica mentiras pero acompañadas de la verdad, es decir lo hace en secreto, no está a la simple vista. Las enseñanzas de estos falsos maestros son destructoras porque son herejías, la palabra herejías significa: *una elección, una opinión*, el efecto de las opiniones contrarias o que no están en la Escritura es para perdición (destructoras: lit. Perdición). Eran sus propias opiniones falsas las que les iban a predicar a los creyentes. Pedro utiliza la palabra opinión (herejía) en sentido malo. “...y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.” Hay varias formas de negar al Señor; los gnósticos negaban que Cristo era Dios, y que había venido en carne, pues creían que la materia era mala, por eso Dios no pudo hacerse carne, sin embargo seguían enseñando en la iglesia, la palabra Señor empleada en este pasaje no es la que se usa comúnmente en todos los otros pasajes como en Ro. 14:8 la cual es Kurios, aquí la palabra griego es: “Despotes” que significa “amo absoluto”. La frase “atrayendo” viene a indicar que ellos mismos se estaban ganando su castigo, castigo que Dios les daría por enseñar cosas que él no dijo, es decir, falsas.

“[2] Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,” Fíjese que dice muchos, es decir, tendrán muchos seguidores, su forma liviana de vivir, sin ningún freno (aselgeia: disoluciones), y sus enseñanzas atraerán a muchos, por esta causa la gente hablará contra el camino de la verdad, la palabra blasfemar, significa: hablar contra, injuriar. Lo que se verá afectado con tales conductas es el cristianismo, hablaran mal del camino de la verdad, no distinguiendo entre la enseñanza correcta y la falsa.

“[3] y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas....” Dice el comentario de Robertson referente a este pasaje: “sacaran dinero de sus incautas víctimas”. El texto griego dice lit. “y en su avaricia” (FL) en otras palabras, la avaricia es la que les motiva, otra versión dice: “En su ambición de dinero,...”. (Ver. Pop.) Ahora bien, ¿cómo iban a conseguir ese dinero? Con los hermanos, los explotaran a fin de conseguir sus fines, ¿de quién harán mercadería? De los creyentes, no se trata de vender algo, sino de sacar, por eso dice: “con palabras fingidas”. Su enseñanza era con el fin de sacarles dinero, por ello dice: “...Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.”. Por andar haciendo esto recibirán su justo pago.

Conclusiones: Toda persona que enseñe un falso mensaje, es decir, que simiente sus enseñanzas en sus opiniones (falsas), es un falso maestro, todo predicador que explote a la iglesia con el fin de sacarle dinero, no sujetándose a lo establecido en la Escritura sobre las ofrendas, y que quiera enriquecerse a través de los creyentes es un falso maestro, todo predicador que viva una vida licenciosa, es un falso maestro, Pedro está hablando de hombres que cumplan con cualquiera de estas características, ¿si sólo usa palabras fingidas para sacarle dinero a la iglesias y no es licencioso ya no es por eso falso maestro? Claro que sí.

www.idcyanez.com

IGLESIA DE CRISTO
EN LA COLONIA YÁÑEZ